

DE LOS LÍMITES A LA FRONTERA:  
O LOS MALENTENDIDOS DE  
LA GEOPOLÍTICA AMAZÓNICA

POR

JEAN CLAUDE ROUX

Institut de Recherche pour le Développement (Francia)

---

*La hoya amazónica, desde el inicio de su descubrimiento, estuvo en el centro de la contienda entre Portugal y España. En el siglo XVIII, debido a la falta de interés económico, se estableció una serie de límites de manera teórica. Con el auge del caucho y por el interés de explotarlo, se desataron varios conflictos territoriales. Brasil, que controlaba los ríos navegables, haciendo uso de sus numerosos colonos y de una diplomacia activa, tomó el control. De nuevo en el olvido, la Amazonía, desde 1970, conoce un resurgir económico, impulsado por Brasil, que en la actualidad se funde con la globalización económica.*

PALABRAS CLAVES: *Límites, fronteras, geografía, economía, Brasil, estados andinos.*

---

El vasto continente suramericano fue, desde el tratado de Tordesillas en 1494, el lugar constante de una competencia histórica entre España y Portugal. A partir de 1825, el nacimiento de nuevos Estados, surgidos del molde estallado del imperio español, multiplicó las fricciones y los litigios fronterizos tanto entre estos nuevos Estados como con Brasil.

Fue con la explotación del caucho amazónico, en los años 1870, cuando las querellas fronterizas, hasta entonces lánguidas, tomaron un giro mucho más grave y provocaron una serie de incidentes de territoriales que implicaron a grupos de *seringueiros* brasileños y caucheros de los países andinos, y luego tropas de los países afectados.

En 1910, podemos considerar, salvo en el caso de algunos retoques ulteriores (con el Protocolo de Río de 1942), que todas las fronteras amazónicas fueron retocadas.

Una nueva fase se desarrolló a partir de los años 1970. Tiene su origen en una doctrina de la soberanía nacional en la Amazonía adoptada por Brasil que con-

templa tanto una puesta en valor por pequeños colonos como por grandes sociedades a través del desarrollo de una importante red de comunicaciones.

Las problemáticas de la geopolítica amazónica implican no menos de una decena de países y un espacio de 8 millones de km<sup>2</sup> de los cuales más de los dos tercios se encuentran bajo la soberanía brasileña<sup>1</sup>.

## 1. LA AMAZONÍA COLONIAL: LOS MALENTENDIDOS DE LOS GRANDES REPARTOS

*«Las naciones hispano-americanas viven divorciadas de su geografía».*

Carlos Malagrida

### 1.1. Los tratados de la geografía del imaginario: 1494-1777

Todo empezó con el descubrimiento del continente americano por los españoles y luego por los navegadores portugueses. Un inevitable conflicto tenía que emanar de esta situación, amplificado luego por las pretensiones de los ingleses, franceses y holandeses de obtener colonias en el nuevo continente.

#### *Tordesillas: un compromiso que desdeña la geografía*

Este arbitraje, pronunciado mediante una bula del papa Alejandro VI de 1493, venía a frustrar las esperanzas de Portugal cuyas colonias se fundían sobre las costas de Brasil. España, en efecto, recibía en soberanía las tierras descubiertas o por descubrir que se encontraban a 100 leguas (550 km) al Oeste de las islas de Cabo Verde, o sea toda la tierra firme.

Sin embargo, frente al carácter poco realista de esta delimitación que ignoraba la geografía de las nuevas tierras, el tratado de Tordesillas de 1494 concluido entre España y Portugal, otorgaba a los portugueses una sensible extensión de sus derechos territoriales de 370 leguas al Oeste. Esto, permitía a la Corona lusa ocupar el saliente formado por el Noreste brasileño<sup>2</sup> y cercano al meridiano de 40°, no obstante sus colonos ya habían alcanzado la desembocadura del Amazonas. Así, de 1495 a 1545, previa negociación, seis nuevas resoluciones de la soberanía portuguesa tuvieron lugar. Para Cantino, en 1502, el dominio se sitúa a 42°32'. Según Ribeiro en 1529, los límites del dominio presentan una ganancia de 370 leguas hacia el Oeste. Sin embargo, estas sucesivas rectificaciones conocidas

<sup>1</sup> Hervé THERY, «Les conquêtes de l'Amazonie: 4 siècles de lutte pour le contrôle d'un espace», *Cahiers des Amériques Latines*, num. 18, Paris, 1978, pp.129-147

<sup>2</sup> J. R. V. PRESCOTT, *Political frontiers and boundaries*, Londres, Allen & Unwin, 1987.

bajo el nombre de «retroceso del meridiano», se encontraban frecuentemente por los avances de los Portugueses<sup>3</sup> en la Amazonía a través de los ríos<sup>4</sup>, únicas rutas posibles en estas selvas sometidas a las crecidas del Amazonas.

En 1637, resultan de esta situación puntos de contacto con los españoles provenientes de los Andes que avanzan hacia el Atlántico. Notamos que en 1639, una expedición portuguesa conducida por el capitán Texeira<sup>5</sup>, al remontar el río Putumayo, alcanza Quito. Pero como los dos países estaban unidos bajo la misma corona (de 1580 a 1640), esta unión no provocó problemas diplomáticos.

Los avances de los portugueses se amplificaron con la independencia de Portugal respecto a España. En 1674, aquéllos llegan a Manaos, luego en 1723 al río Madera. Son fuente de contrabando, saqueos o enfrentamientos. Así los dos países se preocupan por establecer una delimitación en sus dominios que ponga fin al enmarañamiento de sus posesiones y a los incidentes que emanan de ellos. Esta preocupación se explicaba también por las presiones<sup>6</sup> ejercidas tanto por los ingleses, franceses como holandeses implantados en Guyana, sobre la Tierra Firme.

#### *El Tratado de Madrid: nacimiento del principio del Uti Possidetis*

Este acuerdo<sup>7</sup> de 1750 era ambicioso en sus objetivos dado que establecía una delimitación desde la cuenca del Orinoco, al Norte, hasta la Banda Oriental (Uruguay) al Sureste. Consignaba el abandono del reparto de Tordesillas y reconocía las posesiones de los dos imperios.

Además de algunos ajustes territoriales sobre ciertos puntos de contactos y ciertas tensiones, el tratado introducía una nueva definición de gran alcance para el futuro geopolítico de la cuenca amazónica, concerniente a la navegación fluvial. Sobre los ríos que sirven de límites a los dos imperios, el derecho de navegar era otorgado a sus navíos, pero donde las dos orillas de un río pertenecían a una de las dos coronas, la navegación era reservada únicamente a sus embarcaciones.

Una consideración previa del tratado consiste en la definición del principio del Uti Possidetis donde «cada una de las partes conservaba las tierras ya poseídas, salvo concesiones mutuas que permiten un intercambio de territorios en

<sup>3</sup> Para tener un análisis sintético de la política portuguesa en Brasil ver: Guy MARTINIERE, «Les stratégies frontalières du Brésil et l'Amérique espagnole», *Cahiers des Amériques Latines*, núm. 18, Paris, 1978, pp.147-183.

<sup>4</sup> La red hidrográfica amazónica es de 50.000km durante la época de lluvias.

<sup>5</sup> P. C. ACUNA, *Nuevo descubrimiento del gran río de las Amazonas*, Madrid, 1891.

<sup>6</sup> Los franceses comenzaron a instalarse sobre la costa de Guyana en 1674 y los holandeses en 1667.

<sup>7</sup> CANTILLO, *Tratados de España*, Madrid, 1843. Para un análisis brasileño reciente ver: PEREIRA DE MELLO, «A questao de limites entre os estados do Acre, do Amazonas e de Rondonia», *Revista Brasileira de Geografia*, núm 5-2, 4, Río, 1991, pp.5-71.

*litigios*». Pero estas buenas intenciones se enfrentaban a serias dificultades en cuanto a la definición sobre el terreno del trazado de los límites. En efecto, gran parte de la delimitación por establecer atravesaba regiones vírgenes, o sea inexploradas, que sólo contaban con cartografías esquemáticas o imaginarias. Era el caso de las vastas cuencas hidrográficas dependientes del Amazonas, (Yavarí, Yuría, Purus y Madeira), situadas en el segmento central de la demarcación.

De esta manera, los diplomáticos tuvieron que resolverse a determinar líneas virtuales tales como la célebre recta que se extiende del Madeira al Yavarí y que será, a lo largo del siglo XIX, una fuente permanente de litigios entre Perú, Bolivia y Brasil<sup>8</sup>. Para otros sectores mejor explorados, se logró un consenso para la utilización de los accidentes naturales como límites; fue el caso del curso del río Itenez (Guaporé) que separaba la provincia de Mojos, la cual dependía de la Audiencia de Charcas (Bolivia), del Matto Grosso. El mismo problema se repetía en cuanto a la delimitación de los confines inexplorados del interior existentes entre la Guayana brasileña y los virreinos de Nueva Granada y de Lima<sup>9</sup>.

Este tratado resultó efímero puesto que fue anulado en 1761. En verdad, este intento de demarcación era prematuro. En efecto, las zonas de contacto o sea de población, eran bien limitadas: la Banda Oriental (Uruguay) con Porto Alegre y Río Grande, al Sur; las reducciones jesuitas del Paraguay, de Chiquitos y de Moxos al centro del cordón fronterizo, las misiones del río Negro al Nor-Este del Virreinato de Lima, frente a Tabatinga fundada por los portugueses en 1780.

Sin embargo la verdadera área de implantación colonial portuguesa se encuentra, hacia 1750, más allá, según lo indica el mapa de Otto Quelle<sup>10</sup> que fija la expansión del Brasil colonial de 1650 a 1800. En ella, aparece un vasto saliente exento de toda colonización, fuera de las razzias de los bandeirantes, atravesado por los ríos Purus, Madeira, Tapajos, Xingu, Araguaya y Tocantins, entre los más notorios. Ésta, se extiende, desde el Oeste (Río Jauru) hasta el Este (Río Parnai-ba), en más de 4.000 km. de largo; desde Iténez al Sur, hasta el macizo de Tumuc Humac al Norte (en los confines de la Guayana), en unos 2.500 km. de ancho. Este vasto espacio, dominio de las tribus amazónicas y de algunas escasas misiones, fue dejado de lado por España y formó un vasto territorio abierto que los portugueses y luego los brasileños colonizaron progresivamente durante el siglo XIX.

---

<sup>8</sup> Jean-Claude ROUX, «Bolivia-Brasil: una confrontación histórica sobre la placa geográfica amazónica», Pilar García Jordán y Nuria Sala (coord.), *La Nacionalización de la Amazonía*, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, 1998, pp.175-203. Observamos que las fuentes del Yavarí se situaban a 10°20'S; sin embargo los datos definitivos produjeron 7°S.

<sup>9</sup> Los actuales países de Venezuela, Colombia y Perú.

<sup>10</sup> Pierre CHAUNU, *L'Amérique et les Amériques*, Paris, Armand Collin, Destins du Monde, 1964, p. 135.

*El tratado del Prado*

Concluido en 1761 bajo el impulso del rey Carlos III, este nuevo tratado abrogaba el de Madrid y preveía la restitución de territorios cedidos en 1750. Los motivos invocados descansaban en los continuos incidentes entre individuos y colectivos de los dos países, los atrasos en los trabajos de la Comisión Mixta de delimitación y, sobre todo, el fuerte contrabando que existía entre Brasil y las colonias españolas. Pero la ausencia de una delimitación reconocida por las dos partes facilitaba tanto las razzias de los bandeirantes, como los avances de los portugueses hacia las provincias de Moxos y Chiquitos o las colonias jesuitas del río Negro, en la Nueva Granada.

El siglo XVIII vio también desarrollarse la exploración de la Amazonía por misiones científicas patrocinadas por los soberanos de Portugal. Se interesaban en la geografía, la botánica o la geología y permitieron la realización de los primeros mapas de la Amazonía. Gracias a ellas, una innegable superioridad marca las tentativas portuguesas sobre el terreno y permiten a los diplomáticos de Lisboa imponer los límites geográficos más favorables a sus intereses<sup>11</sup>.

A pesar del *statu quo*, los portugueses continuaron penetrando y conservando a la vez sus posiciones ocupadas en 1750, como las misiones situadas sobre la orilla derecha del río Iténez. Con el descubrimiento de ricas minas de oro del Matto Grosso, en Cuyaba, emprendieron sus incursiones hacia la cuenca de La Plata y las posesiones españoles del Paraguay mientras que sus comerciantes alcanzaron Santa Cruz y la Chiquitanía.

En 1762, con el fin de responder a la invasión española del Río Grande Do Sul, su dispositivo se fortaleció con la construcción del fuerte de Santa Rosa del Iténez. Luego fue abandonado con la construcción, de 1776 a 1783, de una potente fortaleza, en el Fuerte Príncipe de Beira que vino a ser el cerrojo que controlaba la navegación del Iténez y amenazaba las colonias jesuitas de Mojos<sup>12</sup>.

Frente a estas tensiones, España reanuda las discusiones con Portugal. Madrid se preocupaba, cada vez más, por las presiones de las potencias marítimas europeas instaladas en el Caribe. En 1775, Francia ofrece su mediación a los dos países ibéricos, pero el Primer Ministro portugués, Pombal, preocupado por las pretensiones francesas en Guayana, recusa esta oferta. Inglaterra, por su parte, niega su apoyo a Portugal para ocupar la desembocadura del río de La Plata.

De esta manera, Portugal propone a España abrir una negociación sobre la base de los Tratados del Utrecht de 1715 y de París de 1763. Pero el ministro de Estado español, Grimaldi, exigió que la negociación se redujera a un retorno a los límites de Tordesillas visto que, en el marco del Pacto de Familia, Francia lo

---

<sup>11</sup> Denise MALDI MEIRELES, *Guardiaes de fronteira. Rio Guapore, siglo XVIII*, Rio de Janeiro, Ediciones Vozes, 1991.

<sup>12</sup> España contestará con la construcción del Fuerte Borbón (Olimpo) sobre el río Paraguay.

apoyaba. Para hacer presión, a fines del 1776 una flota y 9.000 soldados españoles devastaron las posiciones portuguesas del Sur de Brasil. Luego la muerte del rey Joao I de Portugal, la destitución del marqués de Pombal y, por el lado español, el reemplazo del marqués de Grimaldi por el conde de Floridablanca, crearon las condiciones favorables que permitieron la apertura de la negociación.

### *El Tratado de San Ildefonso*

Las negociaciones desembocaron el 1 de octubre de 1777 en la firma del tratado de San Ildefonso. El nuevo acuerdo<sup>13</sup> estipulaba el mantenimiento del protocolo de 1750 sobre los derechos de navegación. Para determinar de la mejor forma los nuevos límites del tratado y a fin de que «no hubiese lugar a la más leve duda en el futuro» una comisión tenía que reconocer y balizar la delimitación. Pero este reconocimiento nunca llegó a término debido a diversas razones<sup>14</sup>; sin embargo esta delimitación teórica<sup>15</sup> sobre más de 6.000km. fue aceptada durante 150 años por las cancillerías suramericanas, no sin segundas intenciones por supuesto.

Las mismas dificultades persistían para identificar los ríos, reconocer las zonas montañosas, localizar puntos con nombres imaginarios, establecer coordenadas exactas en ausencia de cartografía. Pero este tratado representaba un gran éxito diplomático para Portugal visto que justificaba también sus usurpaciones en territorio español<sup>16</sup>. Finalmente, América del sur encontraba su configuración geopolítica con las independencias de 1825<sup>17</sup>.

#### 1.2. La nueva línea fronteriza de 1777

##### *Virreinato de Nueva Granada*

Su punto de partida se situaba sobre la costa atlántica, abarcaba de manera muy borrosa las implantaciones francesas, holandesas e inglesas de las Guaya-

---

<sup>13</sup> Gordon IRELAND, *Conflictos de límites y de posesiones en América en Suramérica*, Buenos Aires, Círculo Militar, 1942, obra fundamental para las cuestiones de los tratados y de las fronteras.

<sup>14</sup> Podemos citar las dificultades de la exploración en los entornos totalmente desconocidos y humanamente hostiles, la mala voluntad de los signatarios, luego la agitación colonial que inicia las guerras de independencias.

<sup>15</sup> La frontera entre Brasil, Guayanas y las posesiones españolas alcanzó 7530km de largo. Michel FOUCHER, *Fronts et frontières. Un tour du monde géopolitique*, Paris, Fayard, 1988, p. 79.

<sup>16</sup> Felix de AZARA, *Memoria sobre el estado rural del río de La Plata en 1801 y otros informes*, Buenos Aires, Editorial Bajel, 1943.

<sup>17</sup> THE HAMLYN HISTORICAL ATLAS, Londres, General Editor R. I. Moore, 1981, Ver mapa, «Colonisation and settlements in South America».

nas<sup>18</sup>, y luego alcanzaba los confines de Nueva Granada. Para el sector llamado de Tierra Firme (Venezuela), el tratado establecía el límite a partir del río Yapurá, remontando al Norte, preservando a la vez las colonias portuguesas incluyendo las del río Negro, y seguía la línea de cretón que se situaba entre el Orinoco y el Amazonas en una dirección Oeste-este.

Con la parte más central del virreinato de Nueva Granada, la frontera considerada por entonces, a falta de exploración, era casi virtual. Descendía el río Yavari hasta el Amazonas, desde este punto iba hasta la desembocadura más occidental del río Yapurá, luego remontaba siguiendo una recta, pero «*con una distancia suficiente para evitar las postas portuguesas de las orillas del río negro*».

#### *Virreinato del Perú*

Esta frontera era tan teórica como la precedente. Partía desde un punto del río Yavari y alcanzaba, al Oeste, el río Madera, a «*igual distancia del río Amazonas y de la desembocadura del Río Mamoré, en el Río llamado Yavari hasta su desembocadura con el Amazonas*». Pero esta delimitación causó descontento en las autoridades de Lima quienes aspiraban a extenderse al este del Río Yavari.

#### *Virreinato del Río de la Plata*

La nueva frontera concernía a este nuevo virreinato originado a partir del recorte del de Lima en 1776, y le atribuía jurisdicción sobre la Audiencia de Charcas, lo que llevaba su límite norte cerca del sur de la cuenca amazónica. El Iténez quedaba como una demarcación estable, pero los portugueses conservaban sus fortines en la orilla derecha del río Paraguay, por otro lado otorgada a España.

### 1.3. 1800: El fin anunciado del imperio colonial

A pesar de crear un derecho internacional, el tratado de San Ildefonso era portador de graves litigios por culpa de sus segmentos de límites privados de cartografía, lo que alteraba su carácter jurídico. Un notorio testimonio de época sobre la verdadera naturaleza de «la paz perpetua» que los firmatarios esperaban fue Requena<sup>19</sup>, Comisario Real de España para los Límites. De 1779 a 1795, fue encargado de la delimitación sobre el terreno, en el sector llamado de la Cuarta Partida de Límites, situado en la provincia de Maínas de la cual fue nombrado

<sup>18</sup> Para los problemas fronterizos en este sector ver: Guy MARTINIERE «Fronteras coloniales en América del Sur entre «Tierra Firme» y «Maranhao», *Cahiers des Amériques Latines*, núm. 18, Paris, 1978, pp.147-183.

<sup>19</sup> Eric BEERMAN, *Francisco Requena: la expedición de límites, Amazonía 1779-1795*, Madrid, Compañía Literaria, 1996.

gobernador. Este vasto segmento fronterizo era el más frágil en tanto estaba sometido a las invasiones de los portugueses que iban más arriba de los ríos Yapurá, Putumayo y Napo. Su relato narra, al lado de la dificultad de su tarea, la duplicidad de los representantes de Portugal que se aprovechan de la ingenuidad geográfica de los españoles.

Una constatación emana de esta situación; la colonización española se detuvo frente a la selva. observamos una excepción efímera con Maínas. Ricas minas de oro eran explotadas ahí a partir de pequeñas ciudades mineras: Sevilla de Oro, Loyola y Santiago. Pero un sublevamiento de los Jíbaros, exasperados por los abusos, destruyó estos pequeños pueblos y su resistencia impidió el regreso de los españoles.

Otro fracaso significativo fue el de las expediciones de exploraciones españolas de la Amazonía y de sus recursos. La epopeya de Aguirre no tendrá mayores consecuencias aparte de la creación de un nuevo mito, el de la pretendida existencia de las Amazonas. Renunciando a establecerse sobre este río, España perdía la posibilidad de hacer comunicar directamente sus ricas colonias andinas con el Atlántico.

Otro desastre que acabó por disuadir a España de aventurarse demasiado en las selvas amazónicas, fue la revuelta, en 1742, de Juan Santos Atahualpa. Este cura indio, formado en España, con acentos milenaristas sublevó a los Indios que destruyeron toda presencia de las misiones franciscanas y de los establecimientos de los colonos del Ucayali.

Podemos citar aquí, a modo de epílogo, la memoria redactada por el conde de Aranda al rey Carlos III. Aranda mencionó la dificultad de España para seguir defendiendo sus posesiones tanto frente a los Estados Unidos (Madrid acababa de obtener de Inglaterra la cesión de la Florida) como frente a las pretensiones europeas o a las exigencias de independencia de las elites criollas. De esta manera proponía dar la independencia a los tres reinos confiados a príncipes reales españoles: México, Perú y Nueva Granada, concluir entre ellos un pacto de alianza acompañado de la entrega de una indemnización anual y de conservar sólo como colonias Cuba, Puerto Rico, y una base naval sobre la costa atlántica suramericana. Pero este proyecto fue rechazado por Carlos III, y a pesar de ser presentado de nuevo bajo Carlos IV, con ciertos apoyos oficiales, fue abandonado bajo orden de Godoy, ministro y favorito del rey.

## 2. LAS INDEPENDENCIAS Y LA CUESTIÓN DE LA AMAZONÍA

El proceso independentista de las colonias españolas en América concluye, con la excepción de las posesiones caribeñas, en 1825. Las cuestiones de fronteras se darán, en primer lugar, entre los nuevos estados surgidos de la desmembración de la Corona española, mientras que Brasil, independiente desde 1822, espe-



raba las soluciones del tiempo dado que debía hacer frente a movimientos secesionistas regionales.

Simón Bolívar había previsto las querellas que siguieron a la independencia y propuesto la constitución de federaciones en base a antiguos virreinos. Esta solución hubiera permitido hacer contrapeso tanto a los Estados Unidos —del cual presentía el rol con la declaración de la doctrina Monroe— como a las pretensiones de los países europeos. Pero las secesiones de Bolivia con Alto Perú, así como de Paraguay con La Plata y finalmente el estallido de Nueva Granada, pondrán fin a este sueño incomprendido.

## 2.1. Las querellas fronterizas de las repúblicas hermanas

### *Los nuevos Estados y sus marcas orientales*

Son seis Estados los que se encuentran, después de 1825, implicados por la herencia colonial española en el contexto amazónico: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Brasil, a los cuales hay que agregar Inglaterra, Holanda y Francia para el sector de Guayanas con los confines inexplorados.

Un asunto estalla inmediatamente entre Bolivia y Brasil, con la ocupación en 1825, de la Chiquitanía por las tropas del Matto Grosso. La viva reacción de Bolívar y del Presidente de Bolivia, y la moderación del emperador de Brasil permitieron solucionar diplomáticamente este incidente.

La Amazonía, en 1825, presentaba escaso interés para los nuevos estados. Sus asentamientos geográficos eran costeros —Perú, Venezuela— o montañosos —Ecuador, Colombia y Bolivia— constituyendo su cuna histórica, económica y demográfica; en el Oriente sólo existían algunas misiones aisladas y pequeñas postas olvidadas. Los recursos explotados estaban limitados a la recolección de la zarzaparrilla, del marfil vegetal, de las plantas medicinales, de las plumas de aves y pieles de animales salvajes. Estos productos eran comprados por brasileños y enviados por la vía del Amazonas<sup>20</sup>.

### *La desavenencia entre Perú y Colombia*

El problema de Loreto se inicia con el tratado de unión concluido entre Perú y Colombia en 1822, «o tratado Mosquera-Monteagudo». Preveía que la demarcación precisa de los territorios orientales de los dos países se haría en forma amistosa para los puntos de litigios que podían subsistir. Pero Perú integró en su cuerpo electoral a las poblaciones de las provincias de Quijos y de Maínas, al

---

<sup>20</sup> Jean-Claude ROUX, *L'Amazonie péruvienne: un eldorado dévoré par la forêt 1821-1910*, Paris, L'Harmattan, 1994.

norte del Amazonas, lo que ocasionó la protesta de Colombia visto que se trataba de su territorio desde 1718.

Un nuevo acuerdo fracasó, en 1823, para validar los límites de 1809 entre los antiguos virreinos. Así Bogotá, mediante una ley de 1824, proclamó que su departamento de Azuay comprendía las provincias de Cuenca, Loja, Maínas, Borja, Jeveros y Jaén. En 1828, los contenciosos territoriales y financieros existentes entre los dos países embarcaron a Bogota en un conflicto que, a pesar del éxito de Lima con la ocupación de Guayaquil, vio el fracaso de las tropas peruanas. El armisticio de 1829 desembocó en el tratado de Guayaquil que reconocía los límites coloniales y permitía a la vez rectificaciones menores según límites naturales. Pero la independencia de Ecuador, en 1830, hizo caduco este acuerdo y complicó la búsqueda de una solución.

En 1851, la conclusión de un tratado entre Brasil y Perú levantó protestas de Colombia que rechazaba el límite trazado según una línea recta que partía de Tabatinga hasta la confluencia del Yapurá con el río Apaporis. En 1866 y 1869 Colombia protestó de nuevo contra las obras de la Comisión Mixta de Límites, formada por Perú y Brasil, acusando a Lima de invadir su territorio. La querella se agravó por las reivindicaciones y las nuevas promesas ecuatorianas tanto a Lima como a Bogotá.

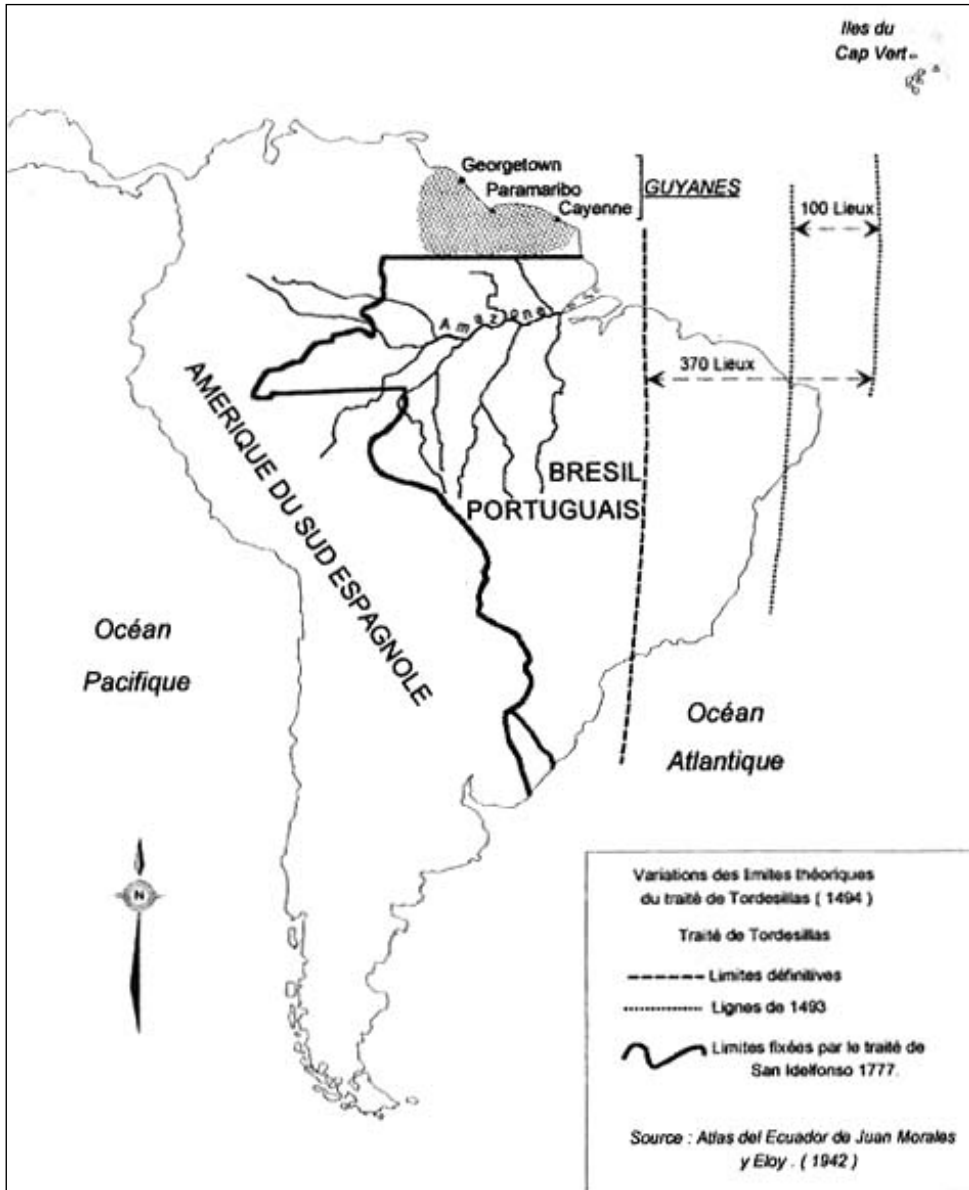
### *La querella Perú-Ecuador*

En 1830, Ecuador hizo secesión con la Grande Colombia y, en 1832, firmó un tratado de Paz con Perú, con la promesa de un futuro reglamento amistoso de límites fronterizos. Pero el fracaso de las negociaciones en 1841 dio lugar a una crisis entre los dos países y, en 1842, el Perú exigía, en vano, el reconocimiento de su soberanía sobre Mainas y Jaén.

En 1853, Quito proclamaba la libertad de navegación sobre los ríos de Maínas, disputados con Lima y tributarios del Amazonas. Pero Lima rechazó esta pretensión que marcaba ya la voluntad del Ecuador (recurrente hasta el Tratado de Paz y Amistad de 1998) de disponer de un acceso fluvial hasta el Amazonas. De esta manera, el problema de la libertad de navegación era presentado diplomáticamente.

### *El contencioso Perú-Bolivia*

El litigio fronterizo surgió desde la independencia de Bolivia (la ex - audiencia de Charcas) que, en 1825, se separó de Perú con el cual está unida orgánicamente. Si un primer tratado fue firmado en 1826, Perú rechazó ratificarlo estimando que favorecía demasiado a Bolivia.



Una serie de nuevos acuerdos intentaron en vano allanar las divergencias, en 1831-1835, y una guerra enfrentó a ambos países. La creación, en 1836, de una confederación que unía la Paz y Lima, sólo fue efímera debido a su disolución en 1839, pero provocó un nuevo conflicto (batalla de Ingavi), ganado por el general boliviano José Ballivián en 1841. Una vez nombrado Jefe de Estado, se preocupó por valorizar las regiones orientales mediante medidas inteligentes<sup>21</sup>. Los tratados con Perú de 1847 y 1848, tomaron de nuevo como cláusulas territoriales el tratado de 1831, respetando los límites del *Uti Possidetis* de 1810. En 1863, un nuevo tratado con Perú preveía un reglamento pacífico de las cuestiones de delimitación con la nominación de una comisión mixta.

## 2.2. El Brasil: única potencia amazónica

Limítrofe con las Guayanas, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, Brasil se presentó, a partir de la independencia de los países suramericanos, en posición de árbitro en la región amazónica.

### *Brasil-Venezuela*

La delimitación teórica descansaba sobre el tratado de San Ildefonso de 1767. Las negociaciones para concluir un acuerdo empezaron en 1843 y, en 1852, un tratado de límites fue firmado. Se basaba en el *Uti Possidetis* y definía la frontera apoyándose dentro de lo posible en puntos de referencias naturales, desde la fuente principal del río Memechi justo frente a la isla de San José. Este trazado fue completado por la comisión mixta en 1880, pero ésta no exploró los montes de Parima o de Pacairamat<sup>22</sup> de ahí el origen de futuros litigios.

### *Brasil-Colombia*

El tratado de San Ildefonso establecía un límite, en gran parte teórico, a falta de exploración, del río Yavarí hasta el Amazonas, más abajo de este río mediante una línea recta que iba más arriba del río Yapurá, evitando las colonias portuguesas. En el momento de la independencia, esta frontera imprecisa preocupó al gobierno colombiano quien emitió protestas, a partir de 1826, ante Brasil, sobre

---

<sup>21</sup> Janet GROF GREEVER, *Ballivián y el Oriente boliviano*, La Paz, Editora Siglo LTDA, 1987.

<sup>22</sup> F. MICHELENA y ROJAS, *Exploración oficial desde el norte de la América del sur*, Bruselas, Lacroix, Verboeckoven y Cia editores, 1867. Se trata de una descripción de los territorios del Orinoco y de Guayanas y de sus posibilidades de colonización. El autor denuncia las expoliaciones repetidas de Brasil a pesar de los tratados firmados y se eleva contra las condiciones de navegación fluvial impuestas por Río.

supuestas ocupaciones de su territorio. A pesar de varias tentativas de negociaciones, un proyecto de arbitraje colombiano fue rechazado en 1882 por Brasil.

### *Brasil-Ecuador*

Con la independencia de Ecuador, la delimitación fronteriza del segmento amazónico Colombia-Perú se complicó aún más. Brasil, basándose en las reivindicaciones de Quito, firmó en 1904 un tratado de límites. Ecuador renunciaba a sus pretensiones sobre un sector delimitado por los ríos Caquetá y Amazonas, dentro del territorio que Brasil disputaba al Perú.

### *Brasil-Perú*

El virreinato de Lima se opuso a los límites del tratado de San Ildefonso para la línea Madera-Yavarí. A partir de 1825, Perú reafirmó sus reivindicaciones de una frontera que abarcaba el río Yavarí hasta el Amazonas, lo que le otorgaba los territorios situados al Este del primero. En 1841, firmó un tratado con Brasil que preveía un reglamento sobre la base del *Uti Possidetis* de 1821. En 1851, una convención de comercio confirmó este acuerdo. Tabatinga venía a ser un punto fronterizo y a partir de ahí, una línea recta era trazada hacia el norte hasta la confluencia del río Yapurá con el río Apaporis. Al Sur, el Yavarí hacía de frontera en su desembocadura con el Amazonas.

Una comisión mixta creada en 1858 fue incapaz de encontrar una solución a un desacuerdo de fondo; se disolvió en 1861, y reemprendió de nuevo sus actividades en 1865. En 1874, delimitó un sector fronterizo contestado por Colombia, de ahí la protesta de este país, pero en 1886, una misión de delimitación fue masacrada por los Indios.

### *Brasil-Bolivia*

El contencioso abarcaba las fronteras amazónicas, con la línea Madera-Yavarí, sobre el curso del Madera, la frontera del Matto Grosso con la Chiquitania o el sector de las lagunas del río Paraguay. Brasil solicitó, a partir de 1837, unos ajustes favorables al Matto Grosso, luego, obtuvo la apertura de negociaciones de delimitación en 1863, en Oruro, pero éstas fracasaron.

Una nueva negociación desembocó en 1867, Río reconocía el *Uti Possidetis*. La nueva línea fronteriza<sup>23</sup> partía del nacimiento del río Madeira y seguía el paralelo de 10°20'S hasta las fuentes del río Yavarí. Desconociendo aún si éstas se

---

<sup>23</sup> No evocamos aquí la nueva delimitación sobre el río Paraguay donde le reconocieron a Brasil avances, con los fuertes de Coimbra y Albuquerque y las lagunas del río Paraguay.

encontraban más al norte de lo previsto, la frontera seguiría una recta hasta la posición de esta fuente, pero la variación territorial así determinada balizaba una rica zona en heveas, lo que explica los futuros y espinosos litigios.

Una comisión mixta de demarcación tenía que proceder a los reconocimientos y delimitaciones y proponer los intercambios de territorios necesarios. Los ríos brasileños que conducían al Atlántico estarían libres de navegación para Bolivia. Mediante este tratado, La Paz cedía<sup>24</sup> aproximadamente 300.000km<sup>2</sup>. Pero su nueva frontera, totalmente arbitraria dado que no tomaba en cuenta los accidentes naturales, seguía siendo frágil y despoblada. Sin embargo, era reconocida mediante un acta jurídico internacional.

## 2.2. El despertar del continente verde: las guerras del caucho

Empezada en 1840, la recolección de la goma se limitó primero a las orillas del Amazonas, luego fue estimulada por la fuerte demanda internacional hasta desbordar, a partir de 1870, sobre la Amazonía central y encontrarse en contacto con los estados andinos, desde la Colombia oriental hasta Bolivia.

### *El Brasil pionero de la explotación del caucho*

La explotación del caucho exigía disponer de comunicaciones, de mano de obra abundante y de protección<sup>25</sup>. En ausencia de carreteras, sólo los ríos permitían asegurar el transporte y el abastecimiento. De esta manera los problemas de soberanía y de derechos de navegación se multiplicaron, tomando una gran importancia diplomática para los países suramericanos como europeos.

A partir de 1880, el control de la producción y de la comercialización del caucho era esencial. Ahora bien, Brasil, con el puerto de Manaus, al centro de la cuenca amazónica, disponía de una comunicación directa y permanente con el Atlántico. Al contrario, para los estados andinos, su única escapatoria al tránsito mediante el Amazonas bajo control brasileño era el largo, difícil y costoso transporte a lomo de caballo o mula a través del macizo andino, de su producción de caucho hacia la costa del Pacífico.

La búsqueda de mano de obra presentaba otra dificultad. Los estados andinos no disponían de suficientes poblaciones próximas a los lugares de recolección del caucho y para constituir las numerosas tripulaciones de remeros para las embar-

---

<sup>24</sup> Este tratado fue reprochado al canciller del dictador Melgarejo quien lo negoció. Ver José Rosendo GUTIÉRREZ, *Cuestión de límites entre Bolivia y Brasil o sea el artículo 2 del tratado del 27 de Marzo 1867*, La Paz, Imprenta Paceaña, 1868.

<sup>25</sup> Roberto SANTOS, *Historia económica da Amazonia, 1800-1920*, Rio de Janeiro, Queiros editores, 1987.

caciones de transporte. Además, los trabajadores eran víctimas de una muy fuerte mortandad en algunos años. Así, después del agotamiento de los recursos humanos locales, como en el caso del Beni boliviano<sup>26</sup>, se recurrió al enganche de peones andinos, poco adaptados al clima o a las batidas que proveían esclavos indios amazónicos.

Sin embargo, Brasil disponía de una neta ventaja con la presencia, al Noreste, de la numerosa población de campesinos pobres del Ceará. Habían participado en los principios de la recolección del caucho sobre las islas del Amazonas y aceptaban llevar una vida restringida en las barracas.

La política de Brasil en la amazonía tenía que dedicarse al control de la navegación a favor de sus dependientes, proteger a los colonos tanto en territorio propiamente brasileño como en las zonas fronterizas en litigios, finalmente Brasil extendía su soberanía de facto hasta los límites río arriba de la navegación a vapor. Al contrario, los estados andinos estaban desgarrados por sus querellas y creían disponer para su único provecho del apoyo de Brasil. En verdad, a falta de recursos financieros, eran tan frágiles políticamente como incapaces de oponerse militarmente a Río.

### 2.3. Las disputas con el Brasil

El mapa de las zonas de fuertes tensiones fronterizas, a partir de 1880 en Amazonía, es representativo. Se trata de sectores ricos en heveas donde la competencia para la comercialización del caucho opuso seringueiros y caucheros de los estados andinos. Si el norte de la línea ecuatorial no fue directamente implicado en la carrera al caucho, al contrario, una línea de tensiones más o menos fuertes según la época se inscribe en grueso en el vasto cuadrilátero definido por los meridianos 70°O y 60°E, limitados al Norte por el Ecuador, y al Sur por el paralelo de 10°. Esta vasta zona, incluyendo el Acre, corresponde a los vastos confines inexplorados, de los confines existentes entre las posiciones de los hispano-lusitanos del siglo XVIII.

#### *Bolivia: El Acre o la desmembración del más débil*

Era el eslabón más frágil del trazado de límites con Brasil. El Acre, de una superficie de cerca de 200.000Km<sup>2</sup>, después del tratado de 1867 que rectificaba la frontera Madera-Yavarí al favor de Río, seguía perteneciendo a Bolivia. Sin embargo, disponía de las más ricas fuentes en heveas del Amazonas. Sólo fue después de 1890, cuando cerca de 50.000 brasileños procedentes del Ceará se

---

<sup>26</sup> Jean-Claude ROUX, *L'Amazonie bolivienne: confins inexplorés, battues aux Indiens et économie de pillage*, Paris, L'Harmattan, 2000.

habían instalado ahí<sup>27</sup> cuando La Paz se esforzó en establecer ahí su soberanía, con un delegado instalado en la nueva capital, Puerto Acre. Esta política, reforzada por la instalación de la Casa Suárez que explotaba el caucho, levantó el descontento de los explotadores brasileños apoyados por los entornos de negocios de Manaos.

La demarcación teórica de 1867 dio lugar a incesantes contenciosos y sólo fue delimitada definitivamente en 1898, en detrimento de Bolivia que buscaba evitar todo afrontamiento. La instalación de la aduana, en 1898, que aplicó una tarifa que desfavorecía a los explotadores brasileños, provocó el levantamiento de éstos que se apoderaron de Puerto Acre en 1899, expulsando a los pocos funcionarios de La Paz. Un español, antiguo peluquero en Manaos e instrumento del entorno de negocios brasileños, Luis Gálvez, proclamó la independencia. Las tropas bolivianas, en 1901, restablecieron el orden; por otra parte, al querer afirmar la independencia aduanera del Acre, Gálvez había provocado el descontento de Brasil que rechazó reconocer este pseudo estado así como ayudar a Bolivia a apaciguar la inquietud de sus ciudadanos.

La precaria tranquilidad duró poco. En efecto, La Paz decidió confiar la explotación del Acre a una sociedad privada, la Bolivia Trading Company, quien servía de fachada a grupos americanos del caucho rivales de los intereses europeos. El proyecto de La Paz levantó la oposición tanto del comercio de Manaos como del gobierno brasileño que lanzó una viva campaña internacional contra Bolivia. Río, apoyada por Lima, impuso el bloqueo de los ríos a las embarcaciones bolivianas. Esta medida fue, luego, limitada a las armas y municiones debido a las protestas de los Estados Unidos y de los países europeos. Pero, en 1903, los colonos brasileños sostenidos por Manaos retomaron las armas y atacaron las débiles guarniciones bolivianas.

El presidente José Manuel Pando, a la cabeza de sus tropas, ganó en varias semanas de caminata el territorio sublevado mientras que el rey del caucho boliviano, Nicolás Suárez, armaba la columna Porvenir con 300 caucheros que hostigó las tropas de Río que habían penetrado en el Acre. Finalmente, a falta de medios, Pando se resignó a un armisticio y luego a un compromiso diplomático conocido bajo el nombre de tratado de Petrópolis.

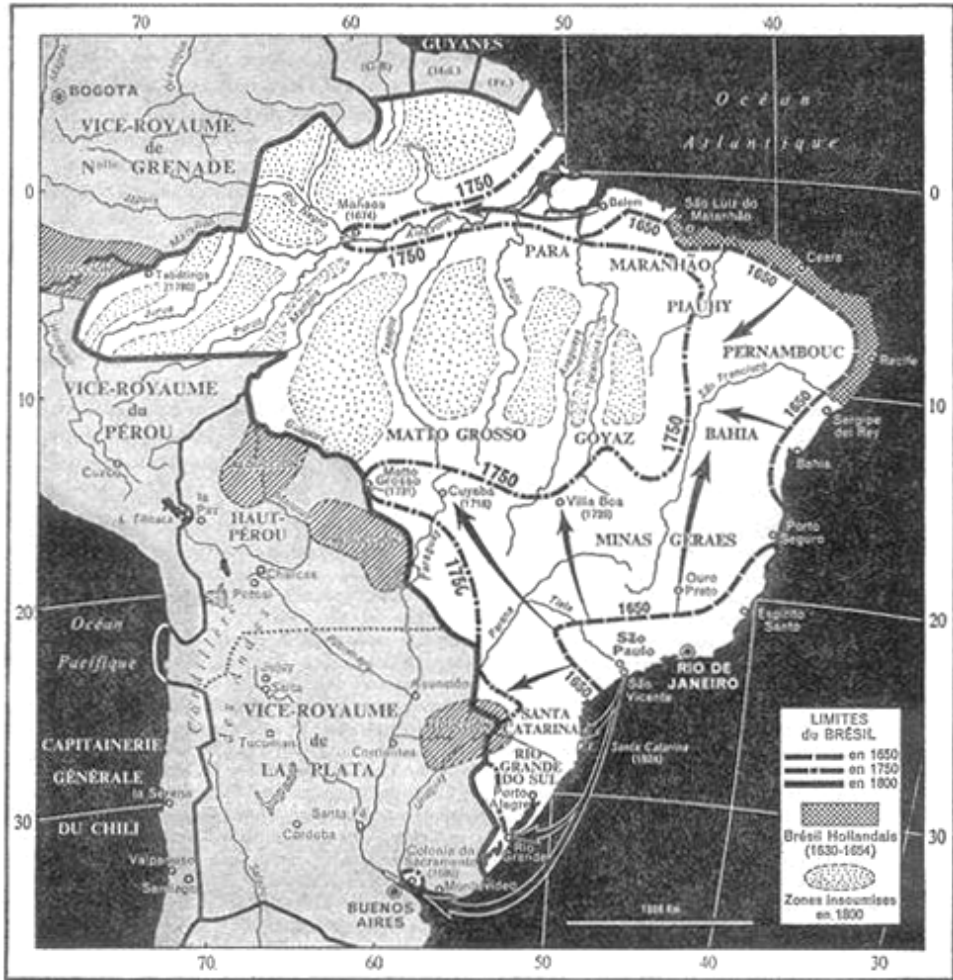
Mediante este tratado, el Acre era cedido al Brasil<sup>28</sup> a cambio del bolsón de Abuna (de 890km<sup>2</sup>, situado entre los ríos Abuna y Madeira), una indemnización resarcía a la Bolivian Trading Company, y una compensación de 2 millones de libras esterlinas era ofrecida a Bolivia para construir un camino ferroviario. Pero Bolivia aceptaba que el nuevo límite fronterizo fuera el sur del río Aquiry que, sin embargo, nunca había formado parte del Acre, mientras la Paz conservaba el curso del Madre de Dios.

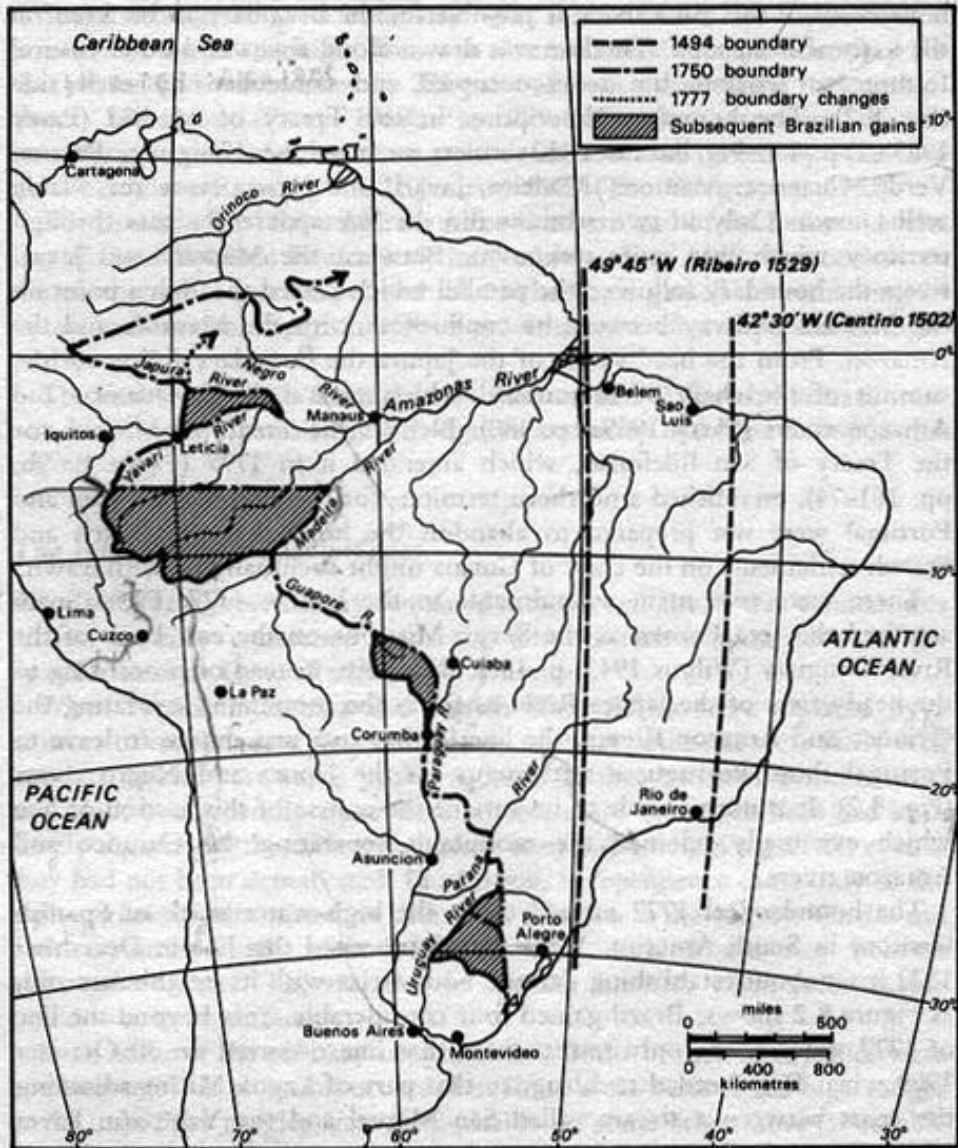
---

<sup>27</sup> Auguste PLANE, *L'Amazonie*, Paris, Plon, 1903.

<sup>28</sup> Fue el término oficial porque la constitución de Brasil prohibió anexiones territoriales.







*El ferrocarril del Madera: una apuesta tardía*

Una de las apuestas del asunto del Acre descansaba también en el proyecto de creación de una vía ferroviaria que ponía en comunicación las zonas de comercio del caucho. A partir de 1868, Brasil había concedido al coronel G.E. Church la concesión de la línea de ferrocarril que tenía que rodear en unos 200 km las cachuelas del Madeira, difíciles y peligrosas para navegar, pero fue un fracaso que se repitió en 1878. De esta manera, este lucrativo tráfico era asegurado directamente con Europa por la Casa Suárez. Sin embargo, una de las cláusulas del tratado de Petrópolis preveía reemprender los trabajos de esta línea ferroviaria que fue concluida en 1913, pero esto ocurrió en el momento de la quiebra del caucho amazónico cuando ya éste no podía superar la competencia de las nuevas plantaciones de Asia.

*Perú: parálisis en las selvas*

A partir de 1880, enfrentamientos esporádicos estallaron entre los recolectores brasileños y peruanos, que fueron constantes en el valle del Purus. Además, si desde 1876 existía un acuerdo de navegación, los equipajes peruanos eran sometidos a trabas discriminatorias que beneficiaban a los navíos brasileños.

Sin embargo, en 1891, un nuevo tratado de navegación establecía la libertad de navegación de los dos países sobre los cursos de agua comunes incluyendo el río Yavari y sus afluentes. Luego el asunto del Acre, anexo en 1903 por Brasil, provocó una fuerte alarma en Lima. Los incidentes entre recolectores se multiplicaron. Más tarde, estallaron enfrentamientos armados entre las postas militares de los dos países sobre el alto Yurúa como sobre el Purus<sup>29</sup> y Brasil embargó todo el tráfico peruano.

Frente a las tropas brasileñas transportadas en barco a vapor, Perú no podía traer fácilmente refuerzos ni asegurar la logística, de esta manera tuvo que resignarse a un compromiso en 1904. Preveía un alto al fuego y negociaciones para fijar la frontera del río Yavari hasta 11°S. Una neutralización de los territorios en contienda era pronunciada sobre la cuenca del alto Yurúa y del río Purus.

La policía tenía que asegurar comisiones mixtas y hacer las exploraciones necesarias. Los reconocimientos oficiales indicaron que las fuentes de los ríos Yurúa y Purus se encontraban mucho más arriba en la cordillera andina de lo que se pensaba; Brasil, buscando un apaciguamiento, firmó una convención por la que se admitió la libre circulación de los navíos en las dos partes del río Yapura. Además, el papa intervino para proponer enmiendas aceptables para las dos partes, lo que permitió en 1909 la firma de un tratado de límites. Sin embargo, el

---

<sup>29</sup> Pedro PORTILLO, *Acontecimientos realizados con los Ecuatorianos, Colombianos y Brasileños en los ríos Napo, Putumayo, Yurúa y Purus durante los años de 1901 a 1904*, Lima, Tipografía del Panóptico, 1904. Trabajo admirable por su precisión y calidad de su cartografía de los ríos.

nuevo tratado otorgaba 155.600km<sup>2</sup> a Brasil y 15.000 al Perú. Mediante este acuerdo, Brasil acababa, después de la incorporación del Acre, su dominio sobre los más ricos sectores en caucho y desplazaba su soberanía más arriba de los ríos no navegables para los vapores.

*Fin del auge del oro negro: el acuerdo Perú-Bolivia*

La determinación de la soberanía sobre los contrafuertes andinos que rodeaban la cuenca amazónica en la zona del río Purus, opuso a Perú y Bolivia desde la firma del tratado de 1867 mediante el cual Brasil reconocía la soberanía boliviana, en detrimento de las reivindicaciones del Perú. Despoblada y aislada, esta zona de 90.000 km<sup>2</sup> aproximadamente, se volvió interesante al nivel económico con la entrada de recolectores peruanos, brasileños y bolivianos. Fue reconocida entonces por algunas misiones militares bolivianas conducidas por el general Pando<sup>30</sup> en 1892 y 1897. Ello provocó el envío desde Perú de exploradores<sup>31</sup>. Después del conflicto del Acre, el Perú inquieto por el crecimiento de la Casa Suárez apoyó los esfuerzos de un cauchero peruano, Rodríguez, para que repudiese a los bolivianos y se encargase de la explotación del caucho.

Los diferentes enfrentamientos y la instalación de guarniciones multiplicaron a partir de 1900 los incidentes. Se pensó que la solución sería llevar a cabo un arbitraje, que fue confiado al presidente argentino. Cada uno de los dos países se encargó de presentar los argumentos que podían justificar sus derechos<sup>32</sup> mientras continuaron los incidentes esporádicos con las batallas de Abaroa e Illampu en 1909, con desiguales resultados. Finalmente, en 1909, el presidente argentino proclamó su arbitraje. Bolivia recibió solamente 30.000km<sup>2</sup> sobre un total de 90.000 km<sup>2</sup> en litigio.

Finalmente, La Paz obtuvo de Lima, en 1911, una rectificación que le permitió conservar Puerto Heath e Illampu. La crisis del caucho amazónico había estallado.

---

<sup>30</sup> José Manuel PANDO, *Viaje a la región de la goma elástica* (N.O. de Bolivia), Buenos Aires, Museo de La Plata, 1894.

<sup>31</sup> JUNTA DE VIAS FLUVIALES, *Últimas exploraciones organizadas por la --- a los ríos de Madre de Dios, Paucartambo, Urubamba. Informe de los Sres. Stiglich, Von Hassel, Olivera y Ontaneda*, 2 vols., Lima, La Opinión Nacional, 1907, 2V.

<sup>32</sup> El historiador peruano MAURTUA presentó una voluminosa suma (*Juicio de límites con la República de Bolivia*), Barcelona, 1906. Del lado boliviano, no fueron menos de dos series de pruebas antiguas con mapas las que fueron dirigidas al arbitro argentino, con las publicaciones de Bautista SAAVEDRA, *Defensa de los derechos de Bolivia ante el gobierno argentino del litigio de fronteras con la República del Perú*, Buenos Aires, Imp. Peuser, 1906, y E. VILLAZON, *Alegato de parte del gobierno de Bolivia en el juicio arbitral de fronteras con la República del Perú*, Cía Sud Americana de Billetes de Banco, 1906.

*Litigio de Apaporis – El conflicto del Putumayo amazónico y de Leticia*

En 1882 el límite entre Colombia y Brasil seguía siendo indeterminado entre el río Yapura y el curso del Apaporis, en un sector aun inexplorado. Sin embargo, debido a una solicitud de arbitraje hecha al rey de España de 1891 por parte de Venezuela y de Colombia, la soberanía de la extremidad de la frontera Este pasaba a Colombia, que venía a ser vecina del Brasil, en el lugar de Venezuela. Una negociación con Brasil tenía que desembocar, en 1907, en un acuerdo fronterizo mediante el cual Bogotá cedía una zona reivindicada al este del río Apaporis.

En la misma coyuntura se firmó un *modus vivendi* relativo al río Putumayo que permitía la libre navegación de las embarcaciones de los dos países. Este sector del río Putumayo, situado entre los ríos Caquetá y Amazonas, tenía una superficie de 10 a 12.000 km<sup>2</sup> aproximadamente. Un aventurero peruano, Julio César Arana, se había establecido ahí visto que se trataba de una zona de producción de caucho.

Sin embargo, había excluido los pocos caucheros colombianos presentes en la zona, con la ayuda de una milicia de negros de Barbados (colonia inglesa de las Antillas). Esta milicia fue utilizada también para controlar el trabajo forzado de miles de indios de la región sometidos a una explotación iracunda. Arana registró su compañía en Londres, en 1907. Pero poco después estalló la campaña de prensa que desembocó en el escándalo del Putumayo a nivel mundial y llevó a la justicia inglesa a realizar una encuesta sobre las responsabilidades del Perú y de Colombia<sup>33</sup>.

Una reanudación de las negociaciones tuvo lugar, a fin de solucionar el antiguo contencioso fronterizo, pero Brasil rechazó su incorporación al mismo. En 1911, una columna peruana atacó un puesto colombiano, luego llegó el cese al fuego seguido de una serie de negociaciones dilatorias hasta 1921. Perú aceptó entonces que la concesión Arana (de 5 millones de hectáreas) pasara bajo soberanía de Colombia sin indemnización. Un acuerdo fue preparado, pero en 1924 Brasil se opuso porque era contrario a sus intereses. Finalmente, gracias a la mediación de los Estados Unidos, Río de Janeiro aceptó este tratado en 1925, y Colombia reconoció la línea frontera Apaporis-Tabatinga con Brasil.

Perú renunciaba al trapecio de Leticia, de una superficie de 4.000 km<sup>2</sup>, y con una población inferior a 2.000 habitantes, que fue entregado en 1930 a Colombia, lo que provocó la caída del presidente peruano. Una rebelión estalló y una milicia de peruanos de Loreto se apoderó de Leticia. Si Lima rechazó apoyar este golpe, el ejército tomó partido por los insurrectos. Colombia mandó entonces una expedición que dio lugar a una reacción militar de Lima mientras los esfuerzos internacionales de conciliación fracasaron, y varios enfrentamientos estallaban. Finalmente, un acuerdo de neutralización del trapecio de Leticia intervino en 1933, seguido por la restitución del territorio en litigio a Colombia en 1934.

---

<sup>33</sup> Richard COLLIER, *The river that God forgot*, New York, Dutton and Co. Inc, 1968.

### 3. LOS NUEVOS DESAFÍOS GEOPOLÍTICOS EN AMAZONÍA

La cuenca del Amazonas, en términos geopolíticos, presenta un caso interesante visto que asocia tanto la continuidad histórica de un proceso como su adaptación a nuevas condiciones internas o externas. Podemos pensar que si Brasil había roto su marco unitario, con la tentativa de secesión de la provincia del Gran Para en 1822 (y la guerra civil del *canabagem*) donde la sombra de Inglaterra estaba presente, el destino del sub-continente amazónico hubiese sido otro<sup>34</sup>.

La degradación de la situación en Brasil explica la voluntad de las potencias marítimas de imponer la libre navegación sobre el Amazonas. Frente a la fuerza de las presiones, Río no pudo a pesar de sus maniobras, mantener el embargo naval y aceptó en 1867 la internacionalización de la navegación sobre los grandes ríos. A principios del siglo XX, sólo subsistía el problema de las fronteras de las Guyanas con Brasil y Venezuela<sup>35</sup>.

#### 3.1. La recomposición del final de la era del caucho: 1910-1970

La era del caucho se acabó a partir de 1910, con el éxito de la competencia del caucho de plantación asiática que dio lugar al fracaso de la recolección de la goma silvestre de Amazonía. Esto explica el apaciguamiento de las querellas fronterizas y el abandono de la carrera descontrolada de los recolectores; la Amazonía venía a ser el vasto campo de ruinas de un sueño que fracasó.

Un nuevo interés en la Amazonía surgió en las cancillerías ligado al imperia-lismo nipón que amenazó la estabilidad de las colonias europeas del Sureste asiático, productoras de caucho. Esta situación justificó el envío de una misión<sup>36</sup> de los Estados Unidos para comprobar las posibilidades de establecimiento de plantaciones de heveas<sup>37</sup>.

---

<sup>34</sup> Charles APESTEGUY y Hervé THERY, «Les frontières du Nord-Brésil de l'indépendance au Pacte Amazonien», *Cahiers des Amériques Latines*, núm. 18, Paris, 1978, pp.69-77.

<sup>35</sup> En 1901, Francia acepta el arbitraje de Suiza reconociendo el Amapá al Brasil, Inglaterra hace lo mismo con el del rey de Italia y Holanda regulariza su frontera en 1907. Observamos el contencioso a propósito de Guayana venezolana e inglesa y de la frontera del río Essequibo que, a partir de 1850, hizo intervenir varios países como mediadores. El tratado de 1897 firmado con la mediación activa de los Estados Unidos solucionó el problema significando a la vez el reconocimiento de ipso de la doctrina Monroe para Londres.

<sup>36</sup> William L. SCHURZ, *Rubber production in the Amazon Valley*, Washington, Department of Commerce, 1925.

<sup>37</sup> La creación de la gran plantación Ford en Brasil resultará de esta situación.

*La demografía: dominio del Brasil*

Es sin ninguna duda la evolución del balance demográfico que existe entre Brasil y los países andinos lo que explica su papel preponderante en Amazonía. Concentrado inicialmente sobre las costas brasileñas, este potencial demográfico, alimentado por la inmigración europea, dispone de vías de penetración fluviales hacia el interior, y de una red ferroviaria que une progresivamente estas grandes regiones; de esta manera Brasil puede intervenir fácilmente sobre sus márgenes amazónicos, lo que no es el caso para los países andinos.

EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LOS PAÍSES AMAZÓNICOS  
(EN MILLONES DE HABITANTES)

	<b>Brasil</b>	<b>Venezuela</b>	<b>Colombia</b>	<b>Ecuador</b>	<b>Perú</b>	<b>Bolivia</b>	<b>Países andinos</b>
<b>1850</b>	7,205	1,490	2,243	0,816	1,888	1,378	7,815
<b>1900</b>	17,318	2,344	3,825	1,400	3,791	1,696	13,056
<b>1950</b>	52,326	5,330	11,629	3,225	7,968	3,013	31,165
<b>2000*</b>	166	21,177	36,300	11,227	23,238	7,237	99,179

\* Según el Banco Mundial, que cita para el año 2000 la última estimación oficial publicada.

A partir de la independencia emerge un hecho real; Brasil es (con 5,2 millones de habitantes) el país más poblado de los estados ribereños de la cuenca amazónica. En 1850, antes de que se desencadenara la carrera al caucho y, en consecuencia, la política expansionista de Río, si el conjunto de los países andinos disponía de una leve superioridad, ésta sólo era teórica dado su dispersión y sus antagonismos.

En 1900, en pleno boom cauchero y mientras Río afirma su control de los territorios en litigio, la superioridad demográfica del Brasil es notoria puesto que con 17 millones de habitantes, es el mayor actor del continente, del cual es el principal mercado y la mayor fuerza industrial y tecnológica.

### 3.2. La visión geopolítica del Brasil

El pensamiento geopolítico de Brasil se precisó con el éxito de sus avances, del Norte al Sur de la cuenca amazónica. Un estudio<sup>38</sup> de los años 1930 resume claramente sus problemáticas. Según los geopolíticos de Río, dos oposiciones

<sup>38</sup> Mario TRAVASSOS, *Proyección continental del Brasil*, Buenos Aires, Círculo Militar, 1941.

fundamentales escinden el continente suramericano: una está constituida por el corte Andes-Amazonas, la otra por la rivalidad de los ejes fluviales del Amazonas y de La Plata. Así, el corte Amazonía versus Andes separa los países de cultura histórica española del Brasil portugués, mientras que sobre la pendiente atlántica dos polos están en competencia. El uno articulado sobre la cuenca del Amazonas que toma su fuente al Norte de la cordillera andina, el otro tiene su eje sobre La Plata cuyo sistema hidrográfico incorpora el río Paraguay que toma su fuente en las orillas Sur de la cuenca del Amazonas.

Hay que subrayar, signo de permanencia de esta visión, que el primer atlas<sup>39</sup> nacional del Brasil, publicado en 1909, dibuja una cuenca hidrográfica del Amazonas que abarca la sierra andina y la costa del Pacífico, desde el Sur de Bogotá hasta el paralelo de 20° al Sur del Ecuador. Para algunos geopolíticos, el área natural de soberanía del Brasil partiría entonces del Amazonas y llegaría hasta el Pacífico...

Ahora bien, esta rivalidad, que se inspira en la historia colonial, se agrava, a partir de fines del siglo XIX, por la aparición de grandes vías ferroviarias con vocación transcontinental. Apoyándose sobre el trazado fluvial, la red ferroviaria de la Plata penetra hacia las altas tierras centrales ocupadas por Bolivia y alcanza la costa del pacífico de donde se prolonga hacia Perú. De esta manera existe, para los círculos militares brasileños, una reconstitución potencial del antiguo eje y rival del pasado virreinato de Lima, reunificado por la vía ferroviaria...

Para Brasil, cuya preocupación desde la independencia en 1822 consistió en contrabalancear la influencia de Argentina respecto a su vecinos, la réplica reside en la creación de un eje de atracción concurrente que une la costa atlántica vía el Matto Grosso con Santa Cruz, capital de los Orientes bolivianos del Sur. Así Río dispondría de un eje de atracción desde el Atlántico hasta los Andes, más corto que el que está orientado sobre Buenos Aires.

De ello resulta para Brasil la necesidad de controlar la inestabilidad natural de los dos países claves. El primero, Bolivia, está situado en un nudo céntrico de contacto bien definido por los autores<sup>40</sup>. El segundo, Colombia, al Norte del arco andino es un país inestable que ocupa también una posición céntrica en Amazonía del N.O. y es fronterizo con Panamá (que le fue arrancado en 1903) cuyo canal fue abierto en 1914; además dispone de una doble fachada marítima, pacífica y atlántica.

El corto conflicto de 1942, entre Perú y Ecuador, que sanciona con el Protocolo de Río el final del sueño amazónico de Quito, indica el peso y el papel asumido por Brasil en esta región. De la misma manera, la conclusión de la línea

---

<sup>39</sup> Homen de MELLO & Francisco HOMEN de MELLO, *Atlas do Brasil*, Río de Janeiro, Briguiet & C° editores, 1909.

<sup>40</sup> Carlos MALAGRIDA BADIA, *El factor geográfico en la América del Sur*, Madrid, Tipografía Rates, 1919.



ferroviaria Corumba-Santa Cruz en 1954 marca la preocupación de Brasil por captar<sup>41</sup> el desenclavamiento del Oriente boliviano.

Si la segunda guerra mundial conlleva, con la ocupación a partir del final de 1941 de las plantaciones asiáticas, un nuevo impulso de la recolección amazónica, éste no podía ser sostenible. De 1945 a 1970, el conjunto de la cuenca amazónica encuentra de nuevo un ciclo de estancamiento. Es en Brasil, a partir de los años 1960, donde se manifiestan señales de un nuevo impulso.

### 3.3. La nueva doctrina brasileña: colonización o imperialismo en amazonía

Para Brasil, quien en la época era gobernada por un poder dictatorial, la Amazonía encuentra otra vez un nuevo impulso de interés tanto en el marco de una nueva política de desarrollo como para responder a preocupaciones políticas de orden interior. Para ciertos observadores, unos proyectos de internacionalización de la cuenca amazónica como el poco creíble del Hudson Institute de 1967 o la presión ejercida por asociaciones religiosas protestantes, ecológicas o humanitarias que defienden a los indios amazónicos, explican la nueva política de Río.

A partir de los años 1940, el presidente dictador Getulio Vargas había manifestado ya un interés hacia la Amazonía al crear sobre el cordón fronterizo, del Norte al Sur, cuatro territorios federales (Rondonia, Río Branco, Amapa, Guaporé) administrados directamente por Río.

Luego, la elección de una nueva capital federal en Brasilia se acompaña de una campaña de opinión para la conquista del espacio interior. Después de 1964, el gobierno militar dirige una ambiciosa política conocida bajo el nombre de Proyecto de Integración Nacional. Tiene como objetivo la migración del campesinado en crisis del Noreste hacia nuevos sectores por valorar en Amazonía. Para este propósito, una política de apertura de caminos de penetración del tipo de la Transamazónica y de ejes que rodean las fronteras como el Perimetral Norte, de Perú hasta la Guyana francesa, está asegurado por el ejército brasileño, lo que preocupará a los países vecinos.

Pero las dificultades técnicas y la superación de los presupuestos económicos de estos trabajos (que llegaron a ser del 1000%) limitaron la construcción de la red carretera prevista inicialmente. Para la colonización de las tierras nuevas, dos sectores fueron escogidos en Rondonia (Acre) y en el Matto Grosso. Pero varias dificultades limitaron los resultados esperados: la no adaptación de cultivos tradicionales poco propicios y rápidamente agotados por los cultivos de siembra y quema, pero también las dificultades de comercialización o la no adaptación de los colonos a un nuevo entorno. Si 12.000 colonos en total fueron instalados al

---

<sup>41</sup> Poco después entrará en servicio una línea ferroviaria que une Santa Cruz a la red del norte argentino.

final de 1974, en 1985 sólo eran 44.000, pero el número de ocupantes ilegales era superior. Citamos por ejemplo el auge de la demografía con el caso del Estado de Rondonia, cuya población pasó de 21.000 habitantes en 1943, con más de 500.000 en 1985.

Al contrario, la otra cara de la colonización, la de las grandes sociedades y de los operadores privados, con la crianza como principal actividad, obtuvo mejores resultados a gran escala (con una norma de rentabilidad de 1 empleo para 900 hectáreas), con la instalación de potentes grupos extranjeros que ocupan vastas superficies (una fazenda poseía 220.000 hectáreas en el Pará).

Hay que notar que el éxito relativo de estas nuevas actividades no dio lugar a la desaparición de ciertos tipos de depredaciones como las que son practicadas por los garimpeiros o buscadores de minerales. Traen aun más problemas por haber extendido sus actividades más allá de las fronteras, son los casos del oro del Madre de Dios y de Pando (departamento boliviano) o de la frontera del Venezuela, con la invasión de millones de hombres de la reserva de los Indios Yanomamí.

La explotación de las reservas energéticas, hidroeléctricas y mineras, el control de las actividades económicas importantes a través de estas sociedades, la creación de los grandes ejes de transporte moderno con el gasoducto de Bolivia a Sao Paulo, o bien con los proyectos de una hidrovía sobre el río Paraguay o de un corredor transoceánico del Matto Grosso al Pacífico chileno, a través de Bolivia, son actualmente los grandes desafíos que preparan otra etapa tan decisiva, la del control de los sectores económicos rentables de los países andinos como el de La Plata.

*Para concluir: los límites no son fronteras*

Finalmente, la idea de trazar una frontera amazónica de 6.500km. a través de las selvas, y los meandros de los innumbrables ríos, en un entorno hostil y poblado de tribus de indios bravos, nace de la desmesura propia a la utopía del genio europeo. Será que se trata de una perversión de la inteligencia frente a la imperceptible inmensidad del espacio americano, en pleno siglo de las luces dominado por un cartesianismo naciente, o por una alienación mental del tipo esquizofrénico.

Además, la idea de la frontera, herencia de los *limes* del imperio romano, no es aún, en la Europa del Gran Siglo, un concepto operatorio para el espacio. La frontera divide, separa y defiende. Pero sus objetivos son poblaciones densas, recursos económicos confirmados, lugares estratégicos reconocidos. Aplicar esta idea a la Amazonía virgen de antaño pone en evidencia su inadecuación y su puerilidad excepto si se considera un delirio del pensamiento imperial. En verdad, podemos temer un error por parte de los expertos: españoles y portugueses pensaban trazar solamente, en zonas vacías y desconocidas, esferas de influencia aproximativa y perfeccionar con el tiempo sus marcados en función de nuevos intereses y progresos de la geografía.

En ningún momento se contempla la idea de establecer entre los territorios imperiales la muralla de la soberanía con aduanas, policía, control, visas... El límite, aun borroso y variable, es una referencia mental que significa un cambio primero de las leyes aplicadas, de las costumbres, de los idiomas y de la fiscalidad. El desafío de los límites, más que la ocupación de pedazos de selva aun sin valor, significa, sobre todo, el deseo de controlar el enorme contrabando que viola el pacto colonial instaurado por la España proteccionista a sus colonias; mientras tanto el pequeño Portugal, pueblo de mercaderes y navegantes a escala mundial, vende y compra para sobrevivir. Sin embargo el contrabando arruina el fisco español de ahí la autoridad real, o sea la base de la soberanía. Por otra parte, los enfrentamientos tienen lugar donde hay poblaciones, comercio, dinero que circula, mercado, esclavos por robar, es decir, en las pocas zonas pobladas y de contacto que serán durante años peleadas entre españoles y portugueses.

Si admitimos esta tesis, el asunto de los límites es lo que oculta una lucha entre un mercado protegido y un sistema mercantil portugués. Descubrimos, entonces, una extraña continuidad histórica entre la Amazonía de los antiguos mercados reservados y la de la globalización en curso.

La nueva etapa actual en Amazonía, la de la conquista de los recursos y de los mercados a través de la mundialización, está abierta y Brasil ocupa un lugar de importancia. Hoy en día la cuestión amazónica se inserta en un nuevo marco, que va más allá de las problemáticas territoriales de la soberanía tradicional vuelta obsoleta. ¿Será que la Amazonía vendrá a ser un lazo de unión, que pone fin de esta manera a viejas querellas, o será una nueva manzana de discordia entre intereses egoístas?

---

*Amazonia depression occupied a central position in the dispute between Spain and Portugal from the beginning of its discovery. In the XVIIIth Century only a theoretical border line was established because of the lack of economic value of the region. But with the rubber apogée several limited conflicts clashed due to the exploit of this economic resource. Brazil controled this economy because controled the navigable rivers and had a big amount of farmers and an active diplomacy. After having fallen again into oblivion, from 1970 Amazonia has experienced a new economic development pushed from Brazil which is blurred with economic globalization.*

KEY WORDS: *Boundaries, geography, economy, Brazil, andean' states.*

---